ro, porque todos los gustos, y deleytes de este mundo duran vn instante, apenas empiezan, quando se acaban: Assi lo confiessan los condenados, como dize el espiritu Santo, Sapient. 5. que dixeron: *Todos nuestros bienes passaron con tanta brevedad, como vn correo; ò como vna nave que no dexan señal de aver passado, y nosotros nacimos, y al punto dexamos de ser.* Si muchos de estos vivieron dilatados años; como dizen que nacieron, y al punto murieron? Porque yà avian entrado en la eternidad, y à su vista los muy dilatados gustos, deleytes, y años son nada. Pues si los bienes de este mundo, y los años que vivimos son tan brevissimos, y como nada; como no buscas la vida, y bienes que duran por toda la eternidad? Si todo tu deseo es vivir mucho, y gozar de muchos, y grandes deleytes; por què no desprecias los de este mundo, que duran vn instante, y procuras assegurar los del Cielo, que duran por toda la eternidad?

Pero aunque los gustos, y deleytes del cuerpo fuessen grandes, y durassen por mucho tiempo, fueron dignos de estimacion? Se podian comparar con los del Cielo? No. Lo primero, porque todo el tiempo por muy dilatado que sea ocupado todo en gustos, y deleytes, al tiempo de morir à vno le parecerà como vn breve sueño, dixo el Belovacense: Y si viviesse 200. años? Lo reputàra por sueño: Y si viviesse mil años? Lo juzgàra por sueño: Y si fuessen diez mil? Todo fuera como vn sueño, y esso lo juzgàra quando se acababa. Y què son essos tan dilatados años, respecto de la eternidad? Nada, porque son infinitos los años eternos, y los del mundo tuvieron fin, y se acabaràn, y de lo finito à lo infinito, no ay comparacion. Pues si vna vida tan dilatada fuera sueño; con quanto mayor lo serà esta tan breve, en que son pocos los que llegan à 70. años? Pues si deseas muchos, y grandes deleytes; por què no desprecias los del mundo, y asseguras los del Cielo, que son mayores sin comparacion? Si los deseas gozar por muchos años; como no renuncias los del mundo, pues toda su duracion por grande que sea, es vn sueño, y con esto conseguiràs gozos inmensos por toda la eternidad? Viendo estos desengaños; como al punto no sacas vna resolucion firme, y constante de vencer todos los vicios que impiden el Cielo, y de exercitar las virtudes que llevan à èl? Si aqui para esto no es necessario renunciar la hazienda, sino los vicios; sino lo executas, què escusa tendràs en el juizio Divino? Y si muchos Filosofos Gentiles despreciaron grandes haziendas, y vivieron en gran pobreza; como en este Libro he propuesto en la 1. y 2. bienaventurança, y esto lo executaron solo por conseguir la felicidad natural, y â ti no pide Dios otro tanto, sino que verças los vicios, y exercites virtudes, si esto no executas; ò què crueles Fiscales seràn contra ti en el juizio estos Gentiles, pues no executas esto poco, por alcançar la bienaventurança sobrenatural, en cuya comparacion la natural de los Gentiles es nada!

***

LAUS DEO.

TABLA

TABLA
DE LOS TRATADOS, Y CAPITVLOS DE ESTE LIBRO.

TRATADO I.

PROPONESE LA FELICIDAD FALSA, que con grandes ansias solicitan los hombres, reputando la verdadera, y se declara su falsedad.

CAp. I. Introduccion que declara, que los hombres buscando la felicidad, y bienaventurança natural verdadera, siguen la falsa que les engaña, y pone en estado miserable, fol. 1.

Cap. II. Como muchos Sabios Gentiles, con su doctrina, y exemplos negaron, que la felicidad natural de esta vida, se halla en los objetos viciosos, de que se arguye contra algunos malos Christianos, fol. 8.

Cap. III. Como muchos Sabios Gentiles, con su doctrina, y exemplo probaron, que la felicidad natural, no se halla en las delicias, y deleytes de el cuerpo, y en diferentes, fol. 14.

Cap. IV. Como los Sabios Gentiles, con obras, y palabras enseñaron el desprecio de las honras, alabanças, y estimaciones, y que en ellas no se halla la felicidad, fol. 23.

Cap. V. Prosiguese, como los Sabios Gentiles enseñaron el desprecio de las honras, alabanças, y estimaciones, y que en ellas no consiste la felicidad, fol. 33.

Cap. VI. Como los Sabios Gentiles, con su doctrina, y exemplos enseñaron, que la felicidad natural no se halla en las conveniencias del cuerpo, fol. 41.

Cap. VII. Como los Sabios Gentiles enseñaron, que la felicidad natural, no consiste en la salud, ni en la dilatada vida, fol. 47.

Cap. VIII. Como los Sabios Gentiles, con su doctrina, y exemplo enseñaron, que la felicidad, no se halla en las riquezas, y abundancia de bienes, fol. 53.

Cap. IX. Prosiguese, como los Sabios Gentiles enseñaron con su doctrina, y exemplo, que la felicidad, no se halla en la abundancia de bienes, fol. 59.

Cap. X. Como los Sabios Gentiles enseñaron, que la felicidad natural, no consiste en el gran explendor de alhajas, ò vestidos, ò de cosas sumptuosas, fol. 70.

Cap. XI. Prosiguense los motivos del Cap. antecedente, fol. 81.

Cap. XII. Proponense las escusas de los que vsan superfluidades en las galas, vestidos, alhajas, ò de otras cosas sumptuosas, y se prueba que son falsas, con doctrina, y exemplos de Gentiles, fol. 89.

Cap. XIII. Prosiguense las escusas de los que vsan superfluidades en las galas, vestidos, y alhajas, y se prueba su falsedad, con doctrina, y exemplo de Gentiles, fol. 96.

Cap. XIV. Proponense motivos, que excitan al vso moderado en los vestidos, de que vno debe vsar, fol. 103.

Cap. XV. Como los Sabios Gentiles no pusieron toda su felicidad en las ciencias, sino que vsaban de ellas, como de medio, para conseguir, de donde se siguen reprehensiones contra los Christianos, que en ellas demasiadamente se ocupan, fol. 112.

TRATADO II.

PROPONESE LA FELICIDAD natural verdadera de el hombre, aunque muy imperfecta.

CAp. I. Como los Sabios Gentiles enseñaron, que la bienaventurança natural se hallaba en la virtud, y no en qualquiera, sino en la perfecta, fol. 119.

Cap. II. Quales fueron los motivos de los Sabios Gentiles, para solicitar la bienaventurança natural en el exercicio perfecto de las virtudes, fol. 124.

Cap. III. De què exercicios vsaron los Gentiles, para conseguir las virtudes, fol. 137.

TRATADO III.

DE LA FELICIDAD, Y BIENES QVE Dios concede à los Santos.

CAp. I. Qual sea la felicidad, ò bienaventurança, aunque imperfecta, respecto de la futura, que Dios en este mundo

do concede à los Santos, y á algunos fervorosos, segun su disposicion, fol. 145.
Cap. II. Proponense las ocho bienaventuranças, que Dios concede en esta vida à los Santos, y aun á los muy fervorosos, segun su mayor, ò menor disposicion, y se cotejan con las bienaventeranças falsas de los mundanos, fol. 152.
Cap. III. Pruebase à priori, la grandeza de la felicidad, ò bienaventurança perfecta, respecto de la eterna, que Dios aqui concede à los Santos, fol. 159.

TRATADO IV.

DE LA ETERNIDAD DE LOS bienes de el Cielo, cotejados con los mundanos.

CAp. I. Reprehendese el descuido de no solicitar la eternidad de el Cielo, y se declara por comparaciones, fol. 165.
Cap. II. De las grandes vtilidades, que nacen de la consideracion de la eternidad, fol. 175.
Cap. III. Proponense en comun los bienes eternos de el Cielo, y se anima aprocurarlos, fol. 184.
Cap. IV. Quan gran bien sea la vida eterna de el Cielo, sin trabajos, ni penalidades, fol. 195.
Cap. V. De las grandezas de los gozos de el bienaventurado por el lugar, y eterna morada, fol. 200.
Cap. VI. De los eternos gozos de los bienaventurados, por la compañia de los Santos, fol. 207.
Cap. VII. De los grandes gozos de el Justo, por las eternas honras de el Cielo, f. 214.
Cap. VIII. De quan grande, y excessiva sea la dadiva de vn Reyno celestial, y que durarà para siempre, fol. 227.
Cap. IX. Como Dios honra mas à sus siervos en el Cielo, pues los lebanta, y sublima à otras grandes, y eternas dignidades muy superiores, fol. 227.
Cap. X. Declarase algo de los gozos eternos de las tres potencias de el bienaventurado, por la gran sabiduria que alli Dios comunica, fol. 244.
Cap. XI. De la grandeza de los eternos gozos del bienaventurado, por ver à Dios, fol. 252.
Cap. XII. De los gozos eternos de el bienaventurado, por los dotes del cuerpo, fol. 258.
Cap. XIII. De la admirable Gloria de los cinco sentidos de el cuerpo, y en particular por el de la vista, fol. 262.
Cap. XIV. De los gozos eternos de el bienaventurado, por los oidos, gusto, olfato, y tacto, fol. 270.
Cap. XV. Proponese, como son nada todos los trabajos de la virtud, cotejados con los premios eternos, fol. 277.
Cap. XVI. Proponese la afluencia, y saciedad de todos los bienes eternos, por algunas comparaciones de los de el mundo, fol. 285.
Cap. XVII. Exortacion à la bienaventurança perfecta, y cotejada con la falsa de el mundo, fol. 291.

TRATADO V.

DE LA MVERTE.

CAp. I. Proponense algunos desengaños de los Gentiles à cerca de la consideracion de la muerte, que confunden á los Christianos, fol. 299.
Cap. II. Proponese à San Pablo, que enseña, que ciertamente vendrà la muerte, vniversalmente por todos, y que no se ha de morir, sino vna vez, fol. 307.
Cap. III. Proponese, quan breve es nuestra vida, y que esto nos debe mover à solicitar con fervor la vida, que dura siempre, fol. 315.
Cap. IV. Como ser tan incierta nuestra vida, que no tenemos dia, ni hora, segun nos excita à prepararnos, para hallarnos prevenidos en la muerte, fol. 323.
Cap. V. Proponese el gran peligro de la salvacion, y que para librarse de èl importa mucho la frequente consideracion de la incertidumbre de la muerte, que nos enseña el Salvador por tres Parabolas, fol. 330.
Cap. VI. Proponense, desengaños de los difuntos à los vivos engañados por el demonio, con honras, estimaciones, riquezas, gustos, y deleytes, fol. 339.
Cap. VII. Dice que como se vive se muere, y que por esso muchos reputados, por virtuosos se han condenado, fol. 347.
Cap. VIII. Proponese los grandes dolores, ò penas, que en la muerte padecen los que parecen virtuosos, que aman desordenadamente assi, y á las cosas del mundo, y quan diferente es su muerte de la de los Santos, fol. 355.

TRA-

TRATADO VI.

DEL JVIZIO PARTICVLAR, y vniversal.

CAp. I. Que la consideracion del juizio Divino, bien ponderado, trae muchas vtilidades á las almas, fol. 363.
Cap. II. Proponense muchas causas, porque el pecador debe temer el juizio particular, por lo que sucede en èl, fol. 369.
Cap. III. Como en el juizio particular examinarà Dios todos nuestros pecados de obra, palabra, y pensamiento, omissiones, ingratitudes de los Divinos beneficios, fol. 375.
Cap. IV. Como en el juizio particular se nos pedirà quenta del tiempo, si se ha abusado de èl, por no averle empleado en los fines para que Dios le ha concedido, fol. 385.
Cap. V. Que en el juizio se examinaràn los pecados leves, y los motivos que ay para temer esto, comprobados con los exemplos de Job, David, y con las authoridades de San Alberto Magno, San Gregorio, y Santo Thomàs, fol. 394.
Cap. VI. De la quenta que se nos pedirà, si hemos observado la santidad que propusimos en el Bautismo, segun las ceremonias que entonces nos explicò la Iglesia, fol. 402.
Cap. VII. De la confusion grande que tendrà el pecador en el juizio à vista de la doctrina, y exemplo de los Gentiles, que mostrarà que es digno de mayores castigos, fol. 412.
Cap. VIII. Del cargo que Dios harà en el juizio de las palabras, de que aora no hazemos caso, cotejadas con las de los Gentiles, fol. 420.
Cap. IX. Del cargo que harà Christo Señor Nuestro en el juizio de no aver seguido las doctrinas, y exemplos que nos diò para librarnos del demonio, y del infierno, y para conseguir el Cielo, fol. 427.
Cap. X. De la quenta que en el juizio Dios nos pedirà por el abuso del cuerpo, y de sus miembros; esto es, por no aver observado en ellos los fines espirituales, en orden à nuestra salvacion, porque se nos concedieron, fol. 437.
Cap. XI. De la quenta que nos pedirà Dios en el juizio, de lo que hemos grangeado con los talentos del alma, y de sus potencias, fol. 445.
Cap. XII. De la quenta que se nos pedirà por nuestra mala correspondencia à las inspiraciones Divinas, fol. 445.
Cap. XIII. Quanto se debe temer el juizio Divino tan recto que harà Dios de las virtudes de los justos, y de los pecados ocultos, fol. 454.
Cap. XIV. Como en el juizio se manifestaràn quan diversos son los juizios de Dios, de los de los hombres, y se conocerà que muchos que aqui parecian buenos, y virtuosos se hallaràn condenados en el Tribunal Divino, fol. 463.
Cap. XV. Que se debe temer el juizio, por razon de la sentencia de condenacion, fol. 471.
Cap. XVI. De las horribles, y espantosas señales que precederàn antes del juizio vniversal, y de la resurreccion de los cuerpos, fol. 476.
Cap. XVII. De las horribles circunstancias del juizio vniversal, y de la suma confusion, y verguença del pecador, por manifestarse sus pecados delante de todo el mundo, fol. 480.
Cap. XVIII. Como despues de manifestados todos los pecados en el dia del juizio ay muchos acusadores contra el pecador, que cruelmente le atormentan, y como se pronuncia contra èl la sentencia de condenacion, fol. 490.

TRATADO VII.

DE LA SVMA INFELICIDAD DE los tormentos eternos del infierno.

CAp. I. Proponese en comun la eternidad de tormentos en el infierno quan horrible, y espantosa sea, fol. 498.
Cap. II. De la terribilidad de las penas eternas del infierno, por razon del lugar, ò situacion, fol. 504.
Cap. III. Del horrible tormento del fuego eterno que padecen los condenados, fol. 508.
Cap. IV. Quan horrible tormento es la eternidad de tinieblas en el infierno, fol. 513.
Cap. V. De la gravissima pena de los condenados, por la desconsoladissima, y eterna compañia que alli tendràn, fol. 515.
Cap. VI. De los tormentos eternos de los sentidos que padecerà el condenado, fol. 520.
Cap. VII. De otros terribles tormentos eternos del infierno, fol. 529.

Cap. VIII. Como los tormentos no son iguales en todos los condenados, sino que se aumentan en ellos, segun fuere mayor, ò menor el numero, ò gravedad de los pecados, fol. 532.
Cap. IX. De la suma, y perpetua deshonra, y ignominia de los condenados, fol. 536.
Cap. X. De los terribles tormentos interiores del alma en sus potencias, fol. 541.
Cap. XI. Del tormento tan grande del condenado, por aver perdido la vista de Dios, y su Gloria, fol. 547.
Cap. XII. Como padecen los condenados las penas sin alivio, sin consuelo, y por toda la eternidad, fol. 549.

TRATADO VIII.

DE LOS GRANDES PELIGROS DEL olvido de los bienes eternos.

Cap. I. Proponense los peligros, por el amor de los bienes terrenos, y descuido de los eternos, fol. 553.
Cap. II. De los grandes peligros que se siguen por el olvido de los bienes, ò males eternos, fol. 557.
Cap. III. Prosiguense los grandes peligros por el olvido de los bienes, ò males eternos, fol. 564.
Cap. IV. De los peligros de perder los bienes eternos, por el descuido de no hazer caso de los enemigos, no reparados, ni advertidos, fol. 567.
Cap. V. Proponense otros peligros graves por el olvido de los bienes eternos, fol. 571.
Cap. VI. Proponense algunos remedios para librarse de los vicios del demonio, y del infierno, y para conseguir la gloria eterna del Cielo, fol. 577.
Compendio de la eternidad de infierno del condenado, fol. 585.
Compendio de la eternidad de las glorias del Cielo, fol. 594.

INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES, que se contienen en este Libro.

A

AMor, proprio engaña, fol. 41. y 42.

BIENAVENTVRANZA FALSA.

B

BIenaventurança falsa, qual es, fol. 22
La verdadera natural, fol. 4. h.
La natural no se halla en los vicios, f. 8. h.
No se halla en las honras, y estimaciones, y motivos, para aborrecerlas, fol. 23. h.
No se halla en las delicias, y deleytes indiferentes, y se proponen diez motivos, fol. 14. h.
No se halla en las conveniencias del cuerpo, fol. 41. h.
No se halla en la salud, ni en la dilatada vida, fol. 47. h.
No consiste en las riquezas, y abundancia de bienes, por diversos motivos, fol. 53. h.
No consiste en tener muchas alhajas, vestidos ricos, y cosas sumptuosas, por diversos motivos, fol. 70. h.
No se halla en las ciencias, sino que de ellas, como de medio vsaron los Gentiles, para adquirir la virtud, fol. 112. h.

BIENAVENTVRANZA natural.

La bienaventurança natural, que enseñaron los Gentiles, consistia en la virtud, fol. 119.
Quales eran los motivos de poner la bienaventurança en la virtud, fol. 124. h.
Propense otros motivos, fol. 131.
De que medios se valieran los Gentiles, para alcançar la bienaventurança natural, fol. 137. h.

BIENAVENTVRANZA EN EL mundo de los Santos.

De la bienaventurança, que Dios en este mundo concede à sus fieles siervos, aunque imperfecta, respecto de la del Cielo, fol.
Qual sea esta fealdad, que Dios concede en este mundo à sus fieles siervos, fol. 145.
Las ocho Bienaventuranças, que el Salvador enseñò, fol. 152.
Pruebase quan grande es, fol. 159.

BIENAVENTARANZA del Cielo.

De la eternidad de los bienes del Cielo, cotejados con mundanos, fol.
Eternidad de los bienes del Cielo, y de los tormentos del infierno, declarados por comparaciones, fol. 165.
Vtilidades de su meditacion, fol. 175.
Quan grandes sean los bienes del Cielo, fol. 184. h.
Su vida eterna coteja con la del mundo, fol. 188.
En ella no se hallan trabajos, ni enfermedades, fol. 195.
Quan grandes sean los gozos del bienaventurado, por razon del lugar, fol. 200.
De sus gozos, por la compañia de los Santos, fol. 207. h.
De sus gozos, por las grandes honras del Cielo, fol. 214. h.
Porque alli son semejantes à los Angeles, à los Querubines, y à Dios, fol. 239. y 240.
Gozos de las tres potencias del bienaventurado, fol. 244. h.
Sus grandes gozos por vèr à Dios, fol. 252.
Dotes del cuerpo, fol. 250.
Que todos los trabajos del mundo son nada en comparacion de los bienes del Cielo, fol. 277.
Que alli se sacian todos los deseos, f. 285.

Exortacion para solicitarla, fol. 291.
Bienes superfluos despreciaron los Gentiles, por diversos motivos, fol. 70. h.
Y reprehendieron los gustos escusados, fol. 76. h.
Las galas reprehendian los Gentiles, fol. 78. h. y 83.
Las escusas reprobadas de los Gentiles, fol. 89. h.

C

Confessiones dudosas, fol. 131. y 132.
Compendio de la eternidad de tormentos, fol. 585.
Compendio de la eternidad de glorias, fol. 593.
Cielo, mira bienaventurança, desde fol. 145. h.

D

Demonio, las muchas con que engaña en la hora de la muerte, fol. 367.
Quanto procura vencernos, fol. 583. y 567.

E

Eternidad en comun, fol. 165.
Vtilidades de su meditacion, fol. 175.
Compendio de la eternidad de las penas del infierno, fol. 585.
Compendio de la eternidad de las glorias del Cielo, fol. 593.

F

Felicidad, mira bienaventurança, fol.

G

Gula, quanto la reprehendian los Gentiles, fol. 414.

I

Inspiraciones, quan dañoso es no corresponder à ellas, fol. 581.
El cargo que en el juizio harà Dios, de no aver correspondido à ellas, fol. 449.
Ira, quanto la refrenaban los Gentiles, fol. 415.
Infierno, su eternidad en comun, fol. 498.
Sus penas eternas, por razon del lugar, fol. 504.
Del tormento del fuego que alli se padece, fol. 508.
Por razon de sus tinieblas, fol. 513.
Quan grande tormento es la mala compañia, fol. 515.
Tormento de los sentidos del condenado, fol. 520.
Los de la vista, fol. 523.
Del tacto, fol. 520.
De los oidos, fol. 524.
Del gusto, fol. 526.
Del olfato, fol. 528.
Tormento grande del condenado, es la verguença de ser deshonrado, y afrentado en el infierno, fol. 536.
Tormento de la imaginacion, fol. 541.
Tormento de la memoria, fol. 542.
Tormento del entendimiento, fol. 542.
Tormento de la conciencia, fol. 542.
Tormento de la voluntad del condenado, fol. 546.
Padecen sin consuelo, fol. 549.
Tormento de la privacion de Dios, fol. 547.

J

Juizio, su consideracion es muy provechosa, fol. 363.
Se debe temer por muchas causas, fol. 369.
Que en el juizio examinarà Dios todas las palabras, obras, pensamientos, omissiones, y ingratitudes à los beneficios Divinos, fol. 375.
Dios en el juizio pedirà quenta si se ha empleado el tiempo, en los fines para que le concede, fol. 385.
Juizio de los pecados leves, fol. 394.
Se pedirà quenta si hemos observado la santidad que prometimos en el bautismo, fol. 402.
Quan avergonçados se hallaràn los malos Christianos en el juizio à vista de los buenos exemplos de los Gentiles, fol. 411. Ellos condenaràn à los Christianos, que no aborrecieron el pecado, fol. 412. Y à los que no hizieron penitencia, fol. 413. Su castidad condenarà à los deshonestos, fol. 413. Condenaràn à los que pecan en la gula, fol. 414. Condenaràn à los iracundos, fol. 415. y 131. por todo el capitulo. Condenarà su pobreza à los codiciosos, fol. 417. Los acusaràn de las palabras ociosas, fol. 420. Tambien à los mentirosos, fol. 421. Acusaràn à los amigos de chanças, fol. 422. De palabras necias, fol. 423. Y de las muchas palabras, fol. 424. Y de las vanas, y inutiles, fol. 425.
Cargo que harà Christo de que no hemos seguido su doctrina, y exemplo, fol. 427.
Quenta que se pedirà del abuso del cuerpo, y de los cinco sentidos, fol. 437.
Virtudes de los justos se examinaràn, fol. 454.
Quenta se pedirà de los bienes temporales, fol. 443.
Quenta que se pedirà del vso del alma, y de sus potencias, fol. 445.
Quenta de las inspiraciones, fol. 449.
Se debe temer el juizio por la sentencia de la condenacion, fol. 471.
Que en el juizio se conocerà quan distintos son los juizios de Dios, y de los hombres, y que algunos que en el mundo parecian virtuosos, alli son condenados, fol. 463.
Señales horrendas del Juizio vniversal, fol. 476.
De las circunstancias del Juizio vniversal; y confusion del pecador, por oir que todos sus pecados se publican delante de todo el mundo, fol. 480.
De como despues de manifestados todos los pecados a muchos acusadores, y se pronuncia la sentencia, fol. 490.

L

Leccion espiritual muy provechosa, folio 578.

M

Meditacion, quan provechosa, fol. 578. Los Gentiles la vsaban, fol. 579. y 299. por todo el cap.
Muerte, quan vtil es su consideracion, enseñaron los Gentiles, fol. 299. y 576.
Quan incierta es la muerte, y que solo se ha de morir vna vez, fol. 307.
Quan presto viene, y que por esso nos debemos preparar para ella, fol. 315.
Es tan cierta, que no tenemos hora segura, fol. 323.
Quanto importa la frequente consideracion de la incertidumbre de la muerte, fol. 336.
Los muertos desengañan à los vivos, fol. 339.
De como se vive se muere, fol. 347.
Penas, y dolores grandes, que padecen en la muerte aun los virtuosos, que aman desordenadamente à las cosas del mundo, fol. 347.
Moderacion en las galas, y alhajas se debe tener, fol. 103.
Las escusas en esto las reprehenden los Gentiles, fol. 89. Qual era la moderacion suya, fol. 70. h.

O

Ociosidad, quan dañosa, fol. 44.

P

Palabras viciosas aborrecian los Gentiles, fol. 420. Y las mentiras, fol. 421. Las ociosas, fol. 420. Y las chanças, ò palabras burlescas, fol. 422. Las necias, fol. 423. El hablar mucho, fol. 424. Las palabras vanas, fol. 425.
Paciencia en las adversidades enseñaban los Gentiles, que querian que se deseassen, fol. 131. Y en las injurias, por diversos motivos, fol. 133.
Pecados de deshonestidad aborrecian los Gentiles, fol. 413.
Quanto castigaban à los deshonestos, fol. 414.
Y quanto huian de los pecados leves, fol. 414.
Pecados leves son ocasion de pecar en los graves, fol. 576.
Daños de no vencerlos, fol. 580.
Penitencia de los Gentiles, confunde à los Christianos, fol. 418.
Pobreza voluntaria, quan grande fue en los Gentiles, fol. 417.

R

Riquezas, las despreciaban los Gentiles, por diversos motivos, fol. 53. h.
Otros Gentiles vsaban de las riquezas sin codicia, fol. 418.

S

Salvacion, peligros de perder la salvacion: Lo primero, por el pequeño cuidado, ò casi ninguno, que se pone en

en solicitarla, fol.562. Lo segundo, porque si se pierde, no se puede recuperar, fol.553. Lo tercero, porque no tenemos mas de vn alma, y si se pierde no ay otra, fol.554. Lo quarto, porque si se pierde el alma, tambien se pierde el cuerpo, fol. 555. Lo quinto, por el engaño del pecador, que dilata la enmienda, fol. 555. Que este por los pecados repetidos impossibilita mas la enmienda, fol. 556. Lo sexto, por el mucho cuidado de las cosas del mundo, fol. 557. El olvido de las cosas eternas es causa de caer en vicios, fol.558. El septimo, el gran descuido de prevenirse para la muerte, fol. 561. El octavo, el no hazer guerra al demonio, fol.583. y 567. El nono, es no vencer la carne, y sus passiones, fol.570. y 334. Remedios para conseguirla, fol. 577.

Salud, su mucho cuidado es dañoso, fol. 47.

Sueño, debe ser moderado el demasiado es dañoso, fol.

V

Vida dilatada, no es felicidad, sino la vida buena, fol.51.

Vida, no debe ser estimada por grande bien, fol.47.

Vida mala, grande miseria, fol.50.

Virtud, en qual pusieron la felicidad los Gentiles, fol.119.

De que medios vsaron para conseguirla, fol.137.

De las ciencias vsaron, como de medio para alcançar la virtud, fol.112.

FIN.